

Ostolaza, con cuya colaboración se había honrado más de una vez la Revista EUSKAL-ERRIA.

El Sr. Ostolaza marchó á Madrid el año de 1845, y al poco tiempo se posesionó de un destino en el Banco de San Fernando, que más tarde se refundió con el de España, y merced á sus especiales condiciones y constante laboriosidad, llegó á ocupar el puesto de Jefe del Negociado de la correspondencia, que lo desempeñó hasta hace pocos años que obtuvo su jubilación.

Su larga permanencia en Madrid no entibió en lo más mínimo el amor entusiasta que el Sr. Ostolaza profesó siempre á su querido San Sebastián; antes al contrario, parece que lo avivó y lo aumentó. Pocos como el Sr. Ostolaza pueden merecer con tanta justicia el calificativo de *erriko-ñemes*. En la colección de esta misma Revista hay de ello más de una prueba fehaciente, más de un trabajo literario del Sr. Ostolaza que pone bien á las claras el cariño con que éste evocaba los recuerdos de su ciudad nativa, cuando vivía lejos de sus murallas y las traía constantemente á su memoria.

Sus aficiones literarias, cultivadas con verdadero empeño y con gusto y discreción envidiables, le llevaron á contraer relaciones de cariñosa amistad con escritores de tanta fama como Narciso Serra, Ceferino Suarez Bravo y Julián Sabando, que le dedicó una obra dramática.

La muerte del Sr. Ostolaza, que de tantas simpatías gozaba entre sus paisanos y entre cuantos tuvieron ocasión de tratarle, ha sido universalmente sentida en San Sebastián.

*
* * *

D. FERMÍN MACHIMBARRENA Y ECHAVE

Víctima de penosa enfermedad, que venía minando su existencia, el día 1.º del corriente pasó á mejor vida el señor D. Fermín Machimbarrena y Echave, jefe de una de las familias más conocidas y respetables de esta ciudad.

No somos nosotros los llamados á recordar los actos políticos del Sr. Machimbarrena, ni aunque lo fuéramos, nos gustaría hacer resonar ante una tumba entreabierta palabras que no fueran de paz y de concordia; pero no por eso hemos de omitir que el Sr. Machimbarrena, ya como Concejal y primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento

de San Sebastián, ya como Diputado á Cortes por este distrito, fué siempre celoso é inteligente gestor de los intereses de su pueblo, y así lo han reconocido amigos y adversarios suyos, porque, como al hablar del Sr. Ibero recordamos, no hay pasión política que pueda llegar nunca á empañar ciertas reputaciones asentadas sobre el cimiento de la honradez y de la rectitud.

Para ser entusiasta defensor de las cosas que se enderezaban al bien de su ciudad nativa, tenía el Sr. Machimbarrena, en grado eminente, una cualidad muy digna de loa, y que nunca será sobradamente encomiada: era amantísimo de los suyos, vivía siempre consagrado á su familia, que á todos daba ejemplo de unión estrecha, sincera y cordial. Por eso quería tanto á su pueblo, pues es difícil que quien no sienta afectos de hogar, sienta el santo amor de patria.

El Sr. D. Fermín Machinibarrena, honró en alguna ocasión con su colaboración á la Revista EUSKAL-ERRIA, de la que fué constante suscriptor. Recordamos que era suyo el artículo necrológico que nuestra Revista dedicó al inolvidable *maisuba* D. José Juan Santesteban, aunque el Sr. Machimbarrena no quisiera firmarlo por modestia, y se limitara á poner sus iniciales.

La muerte del Sr. Machimbarrena demostró el aprecio y el respeto en que sus conciudadanos le tenían, pues sus funerales, presididos por una representación de la Cámara de Comercio, fueron una verdadera manifestación de duelo, testimonio solemne de la parte que el pueblo entero toma en el pesar que aflige á su distinguida familia, á la cual deseamos la resignación necesaria para sobreponerse á tan dolorosa pérdida.

—R. I. P.—

